



¿PORQUÉ HAY TANTA DIFERENCIA DE PRECIOS ENTRE LAS DISTINTAS MARCAS DE COSMÉTICA PARA ANIMALES?

No nos engañemos: lo bueno, bonito y barato no existe. Otra cosa es que queramos dar por bueno aquello que lo es... para nuestro bolsillo. Pero a la larga, lo barato, sale caro.

Por regla general, el precio de un artículo o producto viene determinado por la calidad del mismo. Esta, a su vez, es fruto del proceso de fabricación, el diseño, los materiales empleados y muchos otros factores que contribuyen al éxito comercial del diseño o fórmula.

Según el principio anterior, todas las referencias deberían tener una calidad máxima para garantizar su éxito. Pero hay un problema en este punto: no todo el mundo está dispuesto a pagar el precio real que dicha calidad tiene. Puede ser por no disponer del poder adquisitivo suficiente, o por decisión personal propia, pero el caso es que el mercado, en cualquier sector, ofrece distintas y diferentes opciones para todos los gustos y bolsillos.

¿Implica lo anterior que todo tiene igual calidad? Por poner un ejemplo, cualquier coche nos lleva de un lugar a otro, pero es cierto que no es lo mismo hacerlo en un utilitario simple y económico que en un lujoso deportivo con todas las comodidades y seguridad. Es por este motivo que en realidad, y buscando un punto medio, tendemos a buscar la mejor relación calidad/precio en nuestras compras, y que no es otra cosa que intentar conseguir un producto de calidad adecuada por un precio razonable y ajustado a nuestro poder adquisitivo.





¿Y qué sucede cuando pretendemos comprar un champú para nuestra mascota? Probablemente nos encontraremos con que no hay un punto intermedio. O encontramos productos muy económicos o directamente mucho más caros. Como no entendemos el porqué, solemos adquirir el más económico, pues pensamos que para bañar a un perro u otro animal doméstico, cualquier jabón vale.

El caso es que durante mucho tiempo en nuestro país, la oferta para lavar a nuestras mascotas era francamente escasa. Solía estar reducida a un solo compuesto que hacía todas las funciones requeridas como lavar, desinfectar y perfumar. Un champú de fuerte olor, francamente agresivo para piel y pelo, pero que mataba todo bicho viviente que habitara sobre nuestra sufrida mascota, y poco más.

Con el paso del tiempo aparecieron nuevas fórmulas disponibles. Como ya era difícil que la gente no lavara al perro con su propio champú, los precios se contenían para no asustar al futuro comprador, y aparecieron formatos para pelo corto, medio o largo. Incluso para perros blancos. Ya era un paso, pero el verdadero desarrollo de la cosmética para mascotas llegaría mucho más tarde.

De hecho, con la eclosión de los salones de peluquería canina y felina, los verdaderos profesionales del sector empezaron a recomendar a sus clientes champús, cremas, aerosoles, lociones y multitud de productos que permitían no solo lavar al animal, sino nutrir el pelo, hidratar la piel, y conseguir unos óptimos resultados a largo plazo.

Fue en ese punto cuando muchos profesionales de la peluquería canina y felina importaron de mercados exteriores más avanzados en la materia, ciertas marcas de reconocida calidad, ampliamente utilizadas en el mundo de las exposiciones de belleza y en salones de peluquería en otros países, y así empezaron a estar disponibles para clientes exigentes que demandaban algo más que simplemente lavar a sus más que apreciados animales domésticos.

En el momento actual el mercado ha asimilado ambas tendencias, que se encuentran mezcladas de un modo que produce cierta confusión a un cliente demasiadas veces poco o mal informado que no acaba de entender las grandes diferencias de precios. Debemos tener en cuenta que los productos base de calidad para elaborar un buen champú o perfume son caros, por el proceso de elaboración y por la escasez de ciertas materias primas. En la medida en que un producto incluya más cantidad de estos compuestos, y menos diluidos, tendrá un mayor coste, pero esto debe ser así por otro motivo: el espeso pelaje de un perro o gato. Solo se consiguen óptimos resultados en concentraciones altas que permiten poder limpiar a fondo todo el manto del animal. Por el contrario, una baja concentración y un mayor porcentaje de agua en la fórmula, abaratarán ostensiblemente el precio final, igual que reducirán la calidad y las prestaciones reales del producto.

¿Pero cuál es la diferencia exacta, lo que notaremos en nuestros animales, entre usar un champú de calidad a otro más económico? Sin lugar a dudas, los resultados finales, tanto a corto como a largo plazo. Un champú sencillo lava y perfuma ligeramente, poco más. Si encima el detergente que incluye no es de calidad, alterará





en exceso el PH de la piel de nuestra mascota, eliminando la capa de grasa natural, y provocando, tras el baño, una reacción de rebote en la que el animal segregará mucha más grasa. ¿El resultado? Nuestro perro o gato se ensuciará antes, y el mal olor aparecerá casi al día siguiente. Además al no incluir ningún otro tipo de compuesto cosmético o si lo incluye, de poca calidad o muy diluido, la piel quedará seca, el pelo sin textura determinada, faltará hidratación... En definitiva, el baño y sus efectos duraran más bien poco.

Utilizando un champú de gama alta como Ladybel, esto no sucede. Son fórmulas muy estudiadas que se componen de compuestos naturales universalmente conocidos como proteínas de cereales, aceites vegetales, minerales o extractos de flores por citar solo algunos ejemplos. Dichos principios activos limpian a fondo el pelaje de nuestro animal sin alterar la naturaleza del mismo y respetando el equilibrio natural. De este modo, pueden utilizarse con la frecuencia deseada sin ningún riesgo para nuestras mascotas, y obteniendo a cambio una higiene y limpieza óptimas.

Además, la piel de nuestras mascotas no es inmune a las inclemencias del tiempo, a los cambios de temperatura y de estaciones, a los compuestos nocivos del entorno, a la contaminación. Por tanto, se reseca y posteriormente irrita si no tiene una hidratación adecuada. De la irritación a la enfermedad hay solo un paso, y si encima el animal se rasca, acelera el proceso de degradación del manto y la piel. La utilización de una crema de enjuague tras el champú, es casi imprescindible para todo tipo de razas, especialmente las de pelo medio y largo. Una piel y pelaje nutridos, son sinónimo de salud y bienestar. Si además pretendemos mantener una textura y que el pelo de nuestro amigo luzca sano y bello entre baño y baño, hay multitud de productos de calidad como los fabricados por Ladybel que nos ayudan a mantener en óptimas condiciones el manto de nuestros perros, gatos y otros animales de compañía como son hurones, cobayas, conejos, etc.

Por tanto, invertir un poco más en productos de cosmética animal de calidad como Ladybel, nos aportará beneficios indudables tanto a nivel estético como higiénico, aportando salud y bienestar a nuestras mascotas, que no se merecen menos.

Un champú, crema o cualquier otro producto de la gama Ladybel incluye en su composición muchos años de estudios, investigaciones y consejos aportados por multitud de dueños, profesionales o criadores responsables y preocupados sinceramente por la salud y la higiene de los animales de compañía.

Ahora decide usted. A la hora del baño, apueste por la calidad. Junto a una buena alimentación, los cuidados veterinarios indispensables, y el cariño y afecto que seguro le sobran, nos parecen los cuatro elementos básicos e imprescindibles para el cuidado de nuestros amigos.

Utilice Ladybel con toda confianza. Estamos convencidos de que quedará satisfecho con los resultados. La marca está presente en el mercado desde hace ya treinta años, y a pesar de los distintos ciclos económicos, nunca ha renunciado a la calidad en sus fórmulas. Muchos clientes satisfechos lo han hecho posible, y hoy seguimos apostando por la excelencia, ajustando al máximo los precios pero sin renunciar a ese producto de calidad que nuestros usuarios demandan. Ese es nuestro compromiso.

